

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v5i1.1695>

Turistificación y gentrificación turística en la ciudad de Mazatlán: impactos socioculturales del modelo de desarrollo turístico neoliberal

Touristification and tourism gentrification in the city of mazatlan:
sociocultural impacts of the neoliberal tourist development model

Roberto Antonio Mendieta Vega

roberto.mendieta@uadeo.mx
Universidad Autónoma de Occidente
Mazatlán, Sinaloa – México

Blanca Roldán Clarà

blanca.roldan@uadeo.mx
Universidad Autónoma de Occidente
Mazatlán, Sinaloa – México

Artículo recibido: 29 de enero de 2024. Aceptado para publicación: 13 de febrero de 2024.
Conflictos de Interés: Ninguno que declarar

Resumen

En los últimos años, instituciones y actores tanto públicos como privados han invertido capital económico y político sin precedentes, al crecimiento de la actividad turística en la ciudad puerto de Mazatlán, Sinaloa, en un intento por “ofertar” algo más que un destino vacacional que genere plusvalía de los días de sol y playa. Sin embargo, esta “derrama económica” ocasiona la emergencia de procesos propios de las ciudades turísticas contemporáneas, como la gentrificación y la turistificación, que amplios y diversos sectores de la ciudadanía local rechazan debido a los nuevos impactos en el territorio, las identidades, paisajes, así como al medioambiente que estas transformaciones generan en espacios públicos, históricos y naturales. El trabajo tiene como objetivo comprender los principales impactos socioculturales de los procesos de turistificación y gentrificación turística, a partir de preguntas y supuestos que describen algunas de sus manifestaciones e impactos sobre la población local y en distintos espacios públicos y vecinales de la ciudad. Para lograrlo, la investigación sigue una metodología flexible cualitativa, sustentada en diversas técnicas de investigación para la construcción de datos, como: investigación bibliográfica, hemerográfica y documental; análisis cualitativo de discurso; trabajo de campo de tipo etnográfico; entrevistas a profundidad a informantes clave del ámbito institucional y ciudadano. El abordaje metodológico complejo se articula con los fundamentos interdisciplinarios de la investigación, y sus miradas teóricas críticas desde perspectivas emancipadoras de las ciencias sociales latinoamericanas.

Palabras clave: turistificación, gentrificación, hegemonía, sociocultura, turismo, Mazatlán

Abstract

In recent years, institutions and actors, both public and private, have invested unprecedented economic and political capital in the growth of tourist activity in the port city of Mazatlán, Sinaloa, in an attempt to “offer” something more than a vacation destination that generate capital gains from days of sun and beach. However, this “economic spillover” causes the emergence of processes typical of

contemporary tourist cities, such as gentrification and touristification, which large and diverse sectors of local citizens reject due to the new impacts on the territory, identities, landscapes, as well as the environment that these transformations generate in public, historical and natural spaces. The objective of the work is to understand the main sociocultural impacts of the processes of touristification and tourist gentrification, based on questions and assumptions that describe some of their manifestations and impacts on the local population and in different public and neighborhood spaces of the city. To achieve this, the research follows a flexible qualitative methodology, supported by various research techniques for data construction, such as: bibliographic, newspaper and documentary research; qualitative discourse analysis; ethnographic field work; In-depth interviews with key informants from the institutional and citizen spheres. The complex methodological approach is articulated with the interdisciplinary foundations of the research, and its critical theoretical views from emancipatory perspectives of the Latin American social sciences.

Keywords: touristification, gentrification, hegemony, socioculture, tourism, Mazatlán

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons 

Cómo citar: Mendieta Vega, R. A., & Roldán Clarà, B. (2024). Turistificación y gentrificación turística en la ciudad de Mazatlán: impactos socioculturales del modelo de desarrollo turístico neoliberal. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 5 (1), 1592 – 1610. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i1.1695>

INTRODUCCIÓN

Historias imperialistas de dominación, despojo y desplazamiento

Si algo caracteriza al territorio natural y cultural del puerto de Mazatlán, desde tiempos coloniales hasta el periodo de su formación sociocultural a inicios del siglo XIX, es su apropiación imperialista como espacio de extractivismo económico y establecimiento de una hegemonía cultural y política europea sobre los habitantes de la región (Mendieta, 2010), y también como forma de establecer las primeras experiencias y rutas turísticas en las costas del Sur de Sinaloa, durante la segunda mitad de aquellos años (Mendieta, 2023).

Por tanto, el saqueo de recursos naturales y despojo de territorios, la persecución identitaria, el genocidio cultural, las transformaciones del paisaje, la explotación, marginación y desplazamiento de los habitantes originarios, no son problemáticas sociales nuevas en esta región del noroeste de México. Recordemos que, durante los siglos de hegemonía de la Corona Española, sus bahías, cerros e islas, fueron lugares donde las relaciones sociales de producción feudales acogieron actividades de explotación minera (Valdés, 2004) y auspiciaron el pirataje imperial (Llanes, 2015). Ya en tiempo del México independiente, el comercio capitalista moderno, el contrabando y saqueo imperialista de las riquezas naturales de la Sierra Madre Occidental, aunado a la explotación esclavista de la mano de obra nativa (indígena, mestiza y negra), continuaron este ordenamiento y apropiación territorial bajo formas imperialistas y de colonialismo interno (Casanova, 2017).

En el siglo XX, pasadas las conflagraciones revolucionarias, se identifica la institucionalización de la gestión turística en México (McDonald, 1981), siendo agentes de estas prácticas elitistas en Mazatlán, el empresariado local asociado con inversores estadounidenses, y el Estado mexicano. En el devenir histórico de la sociedad mazateca, suceden cambios en las principales actividades económicas impulsadas por las élites y las empresas capitalistas regionales, transitando de una economía decimonónica basada en el comercio y la minería, hacia la práctica de la pesca comercial y el turismo. A este “cambio estructural de la economía de Mazatlán”, la historiografía regional lo denomina “la reconversión de su tejido productivo y empresarial”, que a partir de la década de 1950 (en 1940 de 362 empresas constituidas en Mazatlán, sólo 6 se dedicaban a actividades turísticas) se basaría en la pesca y el turismo como las principales actividades generadoras de crecimiento económico (Román y Aguilar, 2010, p. 65).

En ese periodo inicia la agresiva turistificación hacia el norte de la ciudad antigua que tuvo su belle époque frente al Paseo de Olas Altas, devastando cerros y lagunas para construir el emblemático paseo costero (malecón) y los primeros hoteles de corte moderno propiedad de familias pertenecientes a las clases dominantes. En la construcción de la zona turística, destacan la complejidad de los procesos históricos nacionales e internacionales de gestación, transformación, establecimiento, expansión y “manipulación del espacio turístico en el contexto del surgimiento del llamado turismo de masas” (Espinoza y Vidales, 2019, p.203). En 1974, el puerto experimentó la curva más alta de crecimiento económico vinculado al turismo en su historia, “(...) con un rápido crecimiento en su afluencia turística, presentándose hacia esa fecha su etapa de desarrollo y consolidación como destino de playa. Mazatlán se encontraba en sus años dorados” (Santamaría; Barbosa, 2008: 34).

Siguiendo la tesis de que “el turismo es en la actualidad la industria más importante de este nuevo siglo” (d’Eramo, 2020, p.9), el llamado boom inmobiliario que experimenta Mazatlán desde el año 2018, junto a la concreción del proyecto de la carreta hacia Durango, impulsa las transformaciones de la ciudad y sus espacios públicos, pero también la mayoría de problemas sociales y protestas ciudadanas, debido a los procesos de turistificación como de gentrificación que surgen y retroalimentan de las estructuras neoliberales y superestructuras posmodernas de la llamada ciudad mercancía, y que, “(...) para que el relato urbano del turismo tenga solidez, necesita extirpar aquellos

elementos del lugar -sean personas, comercios, edificios, olores, sonidos, etc. - que lo desmientan como lugar turístico. En estos procesos capitalistas de “higienización” y “sanación” urbana, las tensiones, conflictos o acuerdos entre cosmos patrimoniales juegan un papel fundamental en la configuración del lugar como espacio turístico” (Marcús, Mansilla, et al. 2019).

METODOLOGÍA

Miradas teóricas emancipadoras y etnografías urbanas

Acorde con las miradas teóricas interdisciplinarias de la investigación, se construyó un diseño metodológico flexible de tipo cualitativo sustentado en diversas técnicas como; investigación bibliográfica, hemerográfica y documental; análisis cualitativo del discurso; trabajo de campo de tipo etnográfico; entrevistas semiestructuradas a informantes clave del ámbito institucional y ciudadano. Para el desarrollo de la investigación, se segmenta la ciudad y sus espacios turísticos en 4 zonas de trabajo de campo etnográfico: 1. Fracc. Sábalo Country hasta Lomas de Mazatlán (Zona Dorada); 2. Malecón (Av. Camarón Sábalo, de Valentinos a Playa Norte); 3. Paseo Olas Altas (del Escudo al Parque Ciudades Hermanas); 4. Paseo Centenario (Cerro del Vigía y Cerro del Crestón/Paseo del Faro). En cada momento se implementaron técnicas cualitativas vinculadas al trabajo etnográfico, construido durante año y medio utilizando análisis documental, observación participante y no participante, entrevista abiertas y semi estructurada, registro e interpretación imagen, logrando varias etnografías sobre algunas de las zonas de la ciudad. Toda esta etapa se construyó a partir de premisas y miradas teóricas actuales sobre las problemáticas de estudios, como se verá en el siguiente apartado.

Gentrificación y turistificación: despojo y desplazamiento bajo el capitalismo neoliberal

Los restos arqueológicos de la palabra gentrificación deben ser buscados en el siglo XIX, en el contexto de surgimiento de las modernas ciudades europeas capitalistas; en el Manchester de Marx y Engels, en los cafés parisinos y los “ojos de los pobres” de Baudelaire (Smith, 2012). En el siglo XX, los oscuros días de la segunda posguerra europea fueron el escenario donde la socióloga marxista Ruth Glass (1964), acuñó el término gentrificación para retratar el proceso de expulsión de las clases trabajadoras de barrios industriales de Londres, ante llegada de clases altas y las políticas regeneración urbana. Desde entonces, los estudios que lo utilizan para analizar procesos similares alrededor del mundo han proliferado, atendiendo sobre todo dos preocupaciones globales; la problemática en torno al acceso a vivienda y el derecho a la ciudad lefebreviano.

A finales del siglo pasado, en España se propone el concepto de elitización (García, 2001), para resignificar la propuesta londinense de gentrificación de Glass (1964), sobre todo al considerar la necesaria precisión de las características en estructuras sociales y culturales diversas. El propio Neil Smith (2012) da cuenta de la ambivalencia del término gentrificación en la experiencia de la ciudad de Nueva York, donde para algunos significa revitalizar, modernizar, ordenar, los centros urbanos de clase popular, mientras que para los habitantes de esos lugares implica procesos dramáticos de desplazamiento y desposesión material y simbólica, así como un atentado y mercantilización a su vida cotidiana; “(...) esta nueva palabra, gentrificación, capturaba con precisión las dimensiones de clase de las transformaciones que se estaban produciendo en la geografía social de muchos centros urbanos de las principales ciudades (Smith, 2012, p. 76).

Mientras en Francia, las transformaciones espaciales en el centro de París muestran la participación directa del gobierno municipal en la promoción de políticas públicas neoliberales en un contexto de “tercera ola” gentrificadora, precedida a finales de la década de 1970 por gentrificadores privados (empresa inmobiliaria, artistas, arquitectos) que rehabilitaron viejas edificaciones en la zona Este de la ciudad, impulsados por cambios estructurales en la dinámica económica y de empleo de la clase trabajadora y la ascendente clase intelectual (Clerval y Fleury, 2016, p.60). Ya en la década de 1990, se

observa una primera etapa de participación gubernamental en estas políticas de promoción de las clases medias (aburguesamiento) mediante la aplicación de programas urbanos de “recualificación del espacio público”; promoción de áreas verdes, parque, patrimonialización, bajo el concepto de “espacios civilizados” incluyentes (peatón, ciclistas), que se acompañan por crear espacios de consumo cultural y de lugares que acojan actividades artísticas (pp.65-66).

En esa misma década en México, los espacios urbanos principales en los estudios sobre gentrificación fueron los centros históricos de las ciudades, lugares privilegiados en procesos de patrimonialización y desplazamiento de población, mientras que en el caso España también se incluyen los frentes marítimos (Hernández, 2022). Las finalidades de ambos procesos son la especulación y rentabilidad empresarial e inmobiliaria, así como crear una economía y consumo cultural para los grupos vanguardia de la posmodernidad relacionados a las industrias culturales y creativas. Las temporalidades de estudio de estas problemáticas también coinciden con la hegemonía neoliberal, como ideología y modelo cultural de reorganización urbana con fines privatizadores y mercantilistas de clase.

Por su parte, tanto la propuesta de Janoschka (2016) sobre los procesos urbanos de desplazamiento y desposesión urbana en Latinoamérica, como el trabajo de Rasse et al. (2019) sobre metodología para zonas de gentrificación en las ciudades latinoamericanas, nos permite identificar tendencias de procesos de transformación gentrificadores en la ciudad no limitados al desplazamiento clasista, y extenderlo a proyectos turisticadores que actualmente se encuentran en proceso de concreción. Lo anterior bajo la premisa teórica y metodológica del carácter multidimensional de la gentrificación, que también debe considerar el área y la temporalidad de impacto. Desde una perspectiva simbólica, se coincide en la afirmación de que la gentrificación lleva implícita en su definición desplazamiento clasista, por tanto, “(...) siempre implica desplazamientos de identidades individuales o sociales, de formas de interacción o culturales que se comparte en las comunidades urbanas. (...) la gentrificación es un proceso que visibiliza desigualdades de clase, origen étnico, racial y de género” (Ante y Reyes, 2017, p.485).

En la actualidad, las clases dominantes neoliberales no solo gentrifican el patrimonio urbano de una ciudad y comunidad (memoria colectiva), su arquitectura y herencia simbólica del pasado, si no también “(...) nuevos territorios y formas de actuación y expandirse por el mundo. (...) ya no solo se gentrifican el patrimonio urbano sino cualquier territorio, sea urbano o rural. (...) En México y América Latina reconocemos tres posiciones frente al concepto de “gentrificación”: rechazo, adopción mecánica y adaptación crítica. No se trata de una discusión estática (...)” (Delgadillo, 2015, p. 117).

Algunas de las tendencias de estos procesos regionales son parte de la llamada gentrificación en el Sur global que, “(...) a diferencia de las experiencias en países ricos, la gentrificación en naciones del Sur global no requiere de gentrificadores residenciales, sino de sujetos que a partir de sus rutinas reafirman su control simbólico sobre un área de la ciudad” (Hernández, 2019, p. 226). Por su parte, Hiernaux y González (2014) refieren el concepto de gentrificación desde su conceptualización clásica al desplazamiento espacial de una clase de perfil menor por una de perfil mayor en términos económicos y culturales, pero al articularlo al contexto latinoamericano con los voraces procesos del sistema turístico, los autores indican que se trata de una “gentrificación criolla”, pues, lo que se observa es un desplazamiento de los residentes de una zona por turistas, y no entre clases sociales.

De manera similar, la turistificación de las ciudades “es uno de los vectores más importantes de transformación, con efectos sobre las dimensiones formales, funcionales, sociales y simbólicas de estos espacios” (De la Calle, M., 2019, p. 18). Sin embargo, es importante señalar que las formas particulares de gentrificación en los centros histórico de turismo urbano de América Latina, son distintas a otros procesos globales lo que permite pensarlos, en algunos casos, más como fenómenos propios de turistificación (Hiernaux, D., González, C., 2014). Aunque ambos procesos se viven de

manera simultánea, es necesario distinguirlo teóricamente para su estudio científico. Así, es posible definir conceptualmente a la turistificación “como las consecuencias vividas por un territorio, sea este una calle, un barrio, un pueblo o una ciudad, cuando la práctica totalidad de las relaciones sociales que en él se producen se encuentran mediadas por la actividad turística” (Mansilla, J., 2022, p. 6).

Por su parte, la turistificación en espacios naturales se podría definir como el proceso de transformación demográfica y de uso en un espacio natural debido a la oferta turística, dirigida principalmente a las clases altas. Los principales recursos naturales de turistificación son las zonas rurales, las áreas naturales protegidas, los cenotes, los litorales y los bienes comunes. Por ejemplo, García de fuentes et al. (2019), realizan un análisis histórico y cartográfico de la evolución derivada del turismo en la península de Yucatán, empleando el análisis ambiental en un principio como resistencia al proceso de turistificación de la península al crearse áreas naturales protegidas.

Para relacionar la turistificación de los recursos naturales, los estudios también se abordan desde la gentrificación verde o gentrificación ambiental (Cole 2021), la cual se podría definir como el proceso de desplazamiento o exclusión demográfica de los habitantes de las clases sociales poco privilegiadas, para dar mayor acceso a las clases sociales privilegiadas debido a la conservación, mejora, restauración o creación de áreas verdes, parques urbanos o áreas naturales. Sin embargo, los resultados de la turistificación no generan beneficios ambientales en la ciudad como en la definición de gentrificación verde se plantea. En este sentido, Salas Benítez (2023) al desarrollar el concepto de turistificación, destaca la perspectiva ambiental sobre los impactos del turismo que nombran “impactos de la turistificación” (tala, incendios, saqueo de plantas, fragmentación del hábitat, ruido, basura) dentro de estos actos negativos mencionados por la comunidad local se menciona como los turistas despojan los recursos (ejemplo, agua para albercas) a los locales, ocasionando competencia para adquirir los recursos naturales. En general, la turistificación en espacios naturales son procesos de pérdida de patrimonio biocultural, de actividades tradicionales, de identidad local y de cohesión social para dar acceso a la privatización del territorio y de los recursos naturales.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Postales de la ciudad turística y selfies de resistencias ciudadanas

En la segunda década del siglo XXI, la mayoría de los procesos visibles de desplazamiento y despojo en la ciudad puerto de Mazatlán se relacionan con el modelo de desarrollo turístico neoliberal. Como se verá a continuación, en distintas zonas y barrios de la ciudad los procesos de gentrificación y turistificación se confunde, se superponen y complementan, en el territorio y el espacio público, y hasta en los históricos cerros (Garrido, 2023) que dan identidad y belleza al paisaje costero. Los distintos actores y clases sociales que los promueven, y se benefician de ellos, desarrollan discursos similares para presentarlo como una realidad social ineludible de la modernización y reactivación económica de las zonas turísticas. Por ejemplo, los procesos de gentrificación y turistificación del Centro Histórico de Mazatlán, se consideran desde los discursos hegemónicos de manera ambivalente: como generadores de beneficios ciudadanos como mejora de servicios, seguridad, limpieza, embellecimiento del espacio y restauración de fincas, resignificación del paisaje urbano; por otra parte, se aceptan consecuencias negativas como subida de precios, contaminaciones ambientales y sociales (Ceballos, 2021).

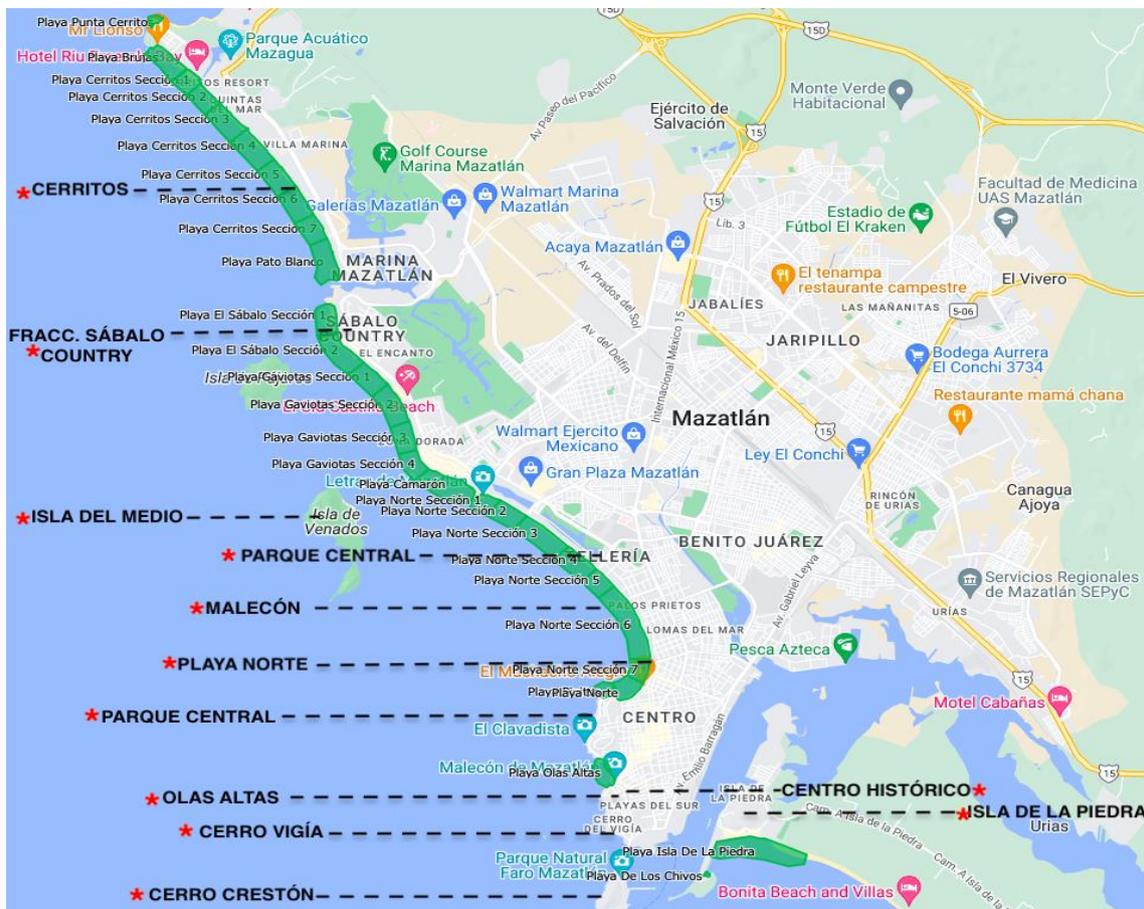
Estos procesos de gentrificación también tienen impactos vecinales en colonias alejadas de la zona turística, mediante herramientas de alojamiento turístico global como Airbnb. Si bien no se experimenta un desplazamiento humano importante, los residentes permanecen en el lugar, los visitantes y sus prácticas de ocio turístico perturban la vida cotidiana y deterioran la calidad de vida, lo que se manifiesta en afectaciones psicológicas como rabia, frustración y vulnerabilidad en su propio lugar de residencia (Parra 2023).

De igual manera, la esencia mercantilista del Parque Central y el Acuario Mar de Cortés así como la expansión inmobiliaria de la “ciudad vertical”, encarnada en la proliferación de permisos de construcción de torres departamentales para uso turístico residencial frente al paseo costero, son evidencias de ambos procesos ya identificados: coinciden con algunas de las definiciones de ambos conceptos críticos de las ciencias sociales; “En el afán de extraer plusvalías de su comercialización, la ciudad se convierte en un espacio pensado para el consumo turístico, y al mismo tiempo en la propia mercancía. Su principal función recae en la reproducción del capital más que en la reproducción de relaciones sociales y de la vida cotidiana (...)” (Brito, 2022, p.216).

Como se observa en el siguiente mapa (Figura 1), estos nuevos procesos de gentrificación y turistificación impactan espacios públicos tradicionales, como los parques y lugares de ocio, áreas naturales protegidas, zonas federales de playa, barrios y avenidas comerciales, y claro, transformando los referentes simbólicos, materiales y naturales del paisaje.

Figura 1

Zonas de turistificación y gentrificación turística en la ciudad de Mazatlán, 2023



Fuente: elaboración propia con datos del trabajo de campo y de investigación hemerográfica, 2023.

Veremos a continuación, algunas etnografías que exponen algunas características de estos procesos emergentes, y sus impactos socioculturales ya manifiestos en distintos espacios públicos, zonas residenciales y barrios de la ciudad.

El turismo como destrucción creativa: la preparatoria popular Cobaes y el Parque elitista Ciudades Hermanas

Las ruinas del Colegio de Bachilleres del Estado de Sinaloa No. 37 “Genaro Estrada Félix”, Cobaes “de la playa” o Cobaes Claussen, yacen ahora bajo el pasto y cemento del anodino parque Ciudades Hermanas. Durante 28 años en ese lugar frente al Malecón, se formaron generaciones de jóvenes mazatlecos en la escuela preparatoria, de colonias aleñañas a esa zona del paseo costero, o que habitan el centro de la ciudad. Ahora es otro flamante “producto turístico”, ejemplo de espacio inspirado en la gentrificación verde que colinda con los cerros de la colonia Los Pinos y Centro. Su función primordial es convertirse en “salón de eventos” al aire libre y frente al mar, como espacio de encuentro temporal de las juventudes creativas y emprendedoras locales (hipsters y esnobs), y, sobre todo, albergando eventos turísticos de entretenimiento cultural, como conciertos o ferias gastronómicas.

El 30 de junio del año 2017, bajo la presidencia municipal priista de Fernando Pucheta, se llevaron a cabo las principales protestas populares y ciudadanas, ante la demolición clandestina e imprevista, que realizaron una noche anterior dos máquinas excavadoras. Bajo la consigna “Sí a la educación no a la demolición”, expresada en la marcha y bloqueo sobre el Malecón frente a los seis camiones que levantaban los escombros del plantel educativo, padres de familia, docentes, administrativos, de intendencia, y claro, los estudiantes, caminaron hasta la presidencia municipal a expresar que nadie les había informado que se iba a hacer con los terrenos donde estuvo la preparatoria (Magallanes, 2017). Días después, se supo que una de las razones aducidas por las autoridades fue el deterioro de la estructura del plantel por su cercanía con la playa.

En una nota publicada el 22 de julio de ese año, se informa las razones reales de la destrucción del tradicional y simbólico plantel educativo mazatleco: “Al menos 47 millones 438 mil pesos costarán el Parque de las Ciudades Hermanas que se construirá en lo que fue el hospital civil de Mazatlán, pero que también ocupará parte del plantel Cobaes 37. Esta noticia “cimbró” a docentes, estudiantes y padres de familia. Hoy la renuencia a ceder el plantel educativo se esfumó como brisa marina. Y es que en Mazatlán no hay atractivos públicos que visitar. Luego de dos días en Mazatlán, un turista terminó “aburrido” del puerto, pues no existen sitios públicos que visitar. Después del bosque de la ciudad y de la explanada Sánchez Taboada, no hay más que ver. Es con miras al Tianguis turístico que se creará este espacio recreativo”. (Por la libre Portal, 22 julio 2017)

Protestas vecinales contra la “moderna” ciudad vertical

A finales del año 2022, la prensa local informó que el cabildo de Mazatlán aprobó por unanimidad en la sesión ordinaria número 27, un nuevo reglamento de construcción para la ciudad para favorecer al turismo residencial con una “visión futurista” en términos de arquitectura, construcción y ordenamiento, donde se estableció normar el crecimiento del municipio, y a su vez otorgar licencias de construcción más rápido con todos los permisos de ley, para “dar certeza a los desarrollos, dar certeza a las construcciones (...) y generar una mayor agilidad en la emisión de licencias de construcción”. Este documento fue creado con participación institucional de Implan, colegios de ingenieros y arquitectos, las comisiones unidas de Gobernación y de Urbanismo, Ecología y Obras Públicas. (Olazábal, 2022)

El Colegio de ingenieros de Mazatlán, advirtió sobre los problemas a la ciudad que trae el boom inmobiliario debido a la mala planeación. Entre los principales problemas están los de movilidad, drenaje y luz, que afectan a distintas zonas y colonias de la ciudad. Más allá de la obvia creación de empleos y saturación de la demanda de mano de obra, que también ha traído a trabajadores migrantes a establecerse de manera temporal y definitiva a la ciudad. (Carlos, 2023). Durante el año 2023, los Colegios de Ingenieros y Arquitectos de Mazatlán han dado llamadas de alerta, en reuniones con el alcalde municipal han advertido sobre los inminentes problemas de seguridad en las obras, los

servicios y la movilidad; “La infraestructura en Mazatlán obviamente está rebasada, eso es obvio, el ‘boom’ inmobiliario ha sido mucho más dinámico que lo que ha crecido la infraestructura”. (García, 2023).

La pandemia del COVID no desaceleró el despojo geográfico y desplazamiento poblacional que la configuración de la nueva ciudad vertical turística genera en Mazatlán. De noviembre de 2018 a diciembre de 2020 se invirtieron 18,238.5 millones de pesos en 98 proyectos de departamentos y hoteles, y para el año del 2021 se estimaron 40 desarrollos verticales establecidos en zonas inmediatas al Malecón y zona turística; “Las áreas de mayor demanda son los condominios que se encuentran a lo largo de la franja turística, todo mundo quiere estar frente al mar, pero si sus posibilidades no se los permiten, se van a una a dos o tres cuadras del Malecón”. (Revista Expansión, 2021)

En agosto del 2023, ante la falta de respuesta en los hechos de las autoridades municipales, las inconformidad de vecinos y ciudadanos, se expresaron de manera institucional y organizada en el ayuntamiento, encabezadas por el dirigente de la Unión de Colonos y Fraccionamientos, Santos Joel Cañedo Rodríguez, agrupación que agrupa en la actualidad a personas afectadas de 17 colonias y fraccionamientos colindantes en su mayoría con la zona costera y turística, como Playa Sur, Cerro del Vigía, Sábalo Country, Gaviotas, Palos Prietos, Lomas de Mazatlán, Ferrocarrilera, y Estadio. En esta ocasión, el dirigente fue claro y puntual, respecto a las afectaciones y problemas que las construcciones de condominios traen a la ciudad y a sus habitantes, así como también las motivaciones privadas y políticas institucionales que los promueven:

Nos hemos visto afectados por todo el cártel inmobiliario, por las construcciones que están fuera de ley. El presidente Édgar nos recibe y mentira tras mentira hasta que descubrimos todo el juego de él y ya no puede negar que está en contubernio con la gente que mal construye, con la gente que mal dirige las leyes en el municipio y nos da atole con el dedo. Estamos a punto los 17 fraccionamientos de hacer manifestaciones fuertes en contra de él y de las construcciones que están fuera de la ley. Nos contesta y va y clausura en las demás colonias, pero los monstruos que hay aquí en Mazatlán ni los toca. (Reyes, 2023)

Los procesos de protesta/resistencia social y ciudadana ante los nuevos procesos de gentrificación turística y turistificación, se presentan sobre todo en colonias y fraccionamiento tradicionales de clase media que colindan con la zona turística cercana al Malecón, o en los Cerros que enmarcan la zona antigua de la ciudad, y que actualmente son objeto de codicia inmobiliaria, como ese el caso del llamado Cerro del Vigía, y sus protestas por el otorgamiento irregular de permiso de construcción para una torre departamental de lujo, propiedad del emporio empresarial El Encanto, con amplio apoyo político y económico en la localidad.

El Malecón “de Miami” en Mazatlán

El proyecto de remodelación, “rescate” o “modernización” del malecón de Mazatlán, no sólo una de las avenidas más transitada de la ciudad sino la principal que muestra la identidad de los y las “patasaladas”, se dio a conocer a la opinión pública en el año del 2014, bajo la presidencia municipal del panista Carlos Felton y se concretó en diciembre del año 2018 bajo la alcaldía del morenista Luis Guillermo Benítez. Desde un inicio el proyecto se creó y consensó con el poder político estatal y municipal, las empresas hoteleras y de servicios turísticos, no se contempló en ningún momento la consulta a la ciudadanía, quien no solamente lo paga con sus impuestos, sino lo usa de forma práctica y simbólica en su vida cotidiana de movilidad, ocio y cohesión ciudadana.

En agosto del año 2017, la prensa nacional reseñaba los cuatro proyectos de transformación urbana e infraestructura turística promovidos en Sinaloa, para albergar el Tianguis Turístico 2018: la remodelación del malecón y playa norte, las mejoras al Centro Histórico y El Faro ubicado en la cima

del Cerro del Crestón. La intervención principal fue la remodelación del malecón, “en el que se invertirán alrededor de 1,000 millones de pesos para convertirlo en un sitio de vanguardia turística similar al diseño de Miami, Estados Unidos” (Periódico Noroeste). Sus bases ideológicas como parte de la perspectiva científica del modelo turístico neoliberal en Sinaloa, se establecen en el documento de investigación del caso Mazatlán para la Agenda de competitividad de destinos turísticos de México donde se concluye con la propuesta de transformar el paseo costero para “crear valor”, “rentabilizar” el Malecón, a partir de zonificar en distintos espacios que benefician al turismo (Velarde, 2014).

La remodelación profunda del malecón significó desaparecer formas de apropiación y uso de este espacio público por los habitantes de las ciudades, que les permitía estacionar su auto en los cajones laterales, y contemplar su paisaje natural y cultural en interacción con amistades o familiares. La construcción de la ciclovía cambió esta práctica por actividades de tipo turísticas, o sea, sin vinculación ni arraigo identitario, ya que solo es un lugar de paso. Así, el malecón desde Olas Altas hasta la Avenida Rafael Buelna, tiene ahora como función ser un espacio de tránsito y consumo turístico, y ya no de encuentro ciudadano, socialización, ocio, celebración y contemplación de la naturaleza, que son parte de las identidades locales en su relación festiva y comunitaria con el mar y sus paisajes milenarios. Incluso, el proceso de entrevista a dos usuarias del mismo, coinciden en lo difícil que resulta para los locales adaptarse a los cambios de no poder acceder a sus lugares de trabajo o casas, que colindan con el Malecón, al limitar los retornos posibles para el automóvil; “Los camiones de los tours turísticos, y tienen preferencia en todo momento al estacionarse para bajar turistas en las distintas zonas, pero los tránsitos y la “policía turística” no perdonan a nadie local si para su carro por un instante para subir o bajar a alguien ahí” (Entrevista personal a dos mujeres mazatlecas de 42 y 28 años de edad). De igual manera, los diseños arquitectónicos y de jardinería del camellón central, resultan muy angostos y usan recursos de “arquitectura hostil” o antisocial, impidiendo al peatón un lugar de descanso y el paso seguro de un lado al otro del paseo costero.

Fraccionamiento Sábalo Country: de colonia familiar a casa de retiro de Snow Birds

El fraccionamiento Sábalo Country se encuentra a una cuadra de la playa, al norte de la ciudad, en la emblemática Zona Dorada, la tradicional zona turística. Su prestigio y arraigo entre las clases medias de la localidad, viene de la década de los setentas del siglo pasado, por ser una zona residencial familiar muy cercana a espacios de playa frente a las islas de Mazatlán, por tanto, con zonas tranquilas para meterse al mar y pasar ratos de ocio y juego en sus amplias playas. Desde hace 10 años a la fecha, sufre de distintas formas de gentrificación y turistificación de sus espacios residenciales. Desde finales del mes de octubre, inicia el arribo de los restos de la generación baby boomers o snow birds, turistas de retiro provenientes del norte del continente, de dos países económicamente desarrollados como Canadá y Estados Unidos de América. Su presencia física e influencia en el territorio, será más numerosa y más significativa a medida que avance el duro invierno en sus países de origen. Los restaurantes y bares cercanos a la Zona Dorada y la Playa del Pueblo Bonito, los esperan ansiosos como cada año, sin olvidar las casas y edificios departamentales que les proporcionan alojamiento pagado en dólares, durante los próximos 4 o 5 meses.

En una de las esquinas del parque vecinal del Sábalo Country, situado junto a la iglesia de San Judas, se encuentra un enorme letrero de dos vistas instalado por la Asociación de colonos del Fraccionamiento Sábalo Country AC. En uno de sus lados que da hacia el parque, se advierte de que el lugar es un área natural reconocida y protegida por el Estado, debido a las distintas especies de aves y fauna que lo habitan y frecuentan. Mientras por el lado de la calle, se expresa el rechazo al cambio del uso de suelo residencial en el fraccionamiento, “No más edificios que violen la ley”: rechazo claro a la gentrificación turística de su barrio y su forma de vida.

Con el arribo de estos turistas residenciales “de retiro”, proceso estacional (otoño-invierno) de gentrificación criolla (Hiernaux, 2014), los vecinos habituales son desplazados del parque para albergar

los nuevos usos y horarios que estos visitantes le dan a este espacio público vecinal. Los turistas se apoderan de las canchas de básquetbol durante la mañana y la tarde para jugar torneos de pickleball. Grupos numerosos se cita a temprana hora y en unos pocos minutos con ayuda de sus formas de organización y presupuesto, las transforman en pequeñas parcelas para realizar torneos y competencias, en largas jornadas que terminan justo a la hora de la comida (2 de la tarde), y en no pocas ocasiones también llegan otros grupos por las tardes. En esas largas jornadas de juego para los turistas, que se repiten de lunes a domingo, un área importante del parque público, es arrebatado a sus usuarios habituales, se desplaza a los y las residentes del Fraccionamiento sin respetar edades o usos posibles.

Pero no solamente desplazan a personas sino también a especies nativas del parque, como a las numerosas iguanas verdes, que durante todo el año bajan a “desayunar” frutas que los vecinos cercanos les dejan en unos platones cercanos a una toma de agua, así como a buscar los rayos directos del sol que caen de manera generosa al mediodía en las planchas de cemento de las canchas. A animales que los habitantes del fraccionamiento cuidan al verlos pasar por las calles o en mismo parque, se les ve “migrar” a un amplio baldío frente al parque a seguir con su forma de vida habitual, al sentirse amenazados por la presencia de estos numerosos grupos de turistas de retiro durante el día.

Las acciones de desplazamiento en ese lugar, tuvieron un evento álgido de conflicto vecinal cuando estos turistas “de retiro” mandaron destruir tanto unas mesas y bancas del parque, espacios estos donde los encargados de mantenimiento guardan sus herramientas de trabajo personas, y las personas locales ya sea trabajadores de la zona o vecinos y familias consumen alimentos de manera habitual, o simplemente se sientan a platicar, para construir sin la autorización del municipio de Mazatlán ni mucho menos de los colonos residentes, bodegas pequeñas para guardar sus raquetas, redes, y demás equipo para practicar su deporte.

Cerro del Crestón y Paseo del Faro: privatizando el paisaje y la naturaleza

El Cerro del Crestón antes fue de las tantas islas que rodeaban la bahía, enclave natural, histórico y ahora turístico, con un fuerte valor identitario para los mazatlecos, y que ahora alberga el Parque Natural Faro Mazatlán. En contexto de la nueva etapa de turistificación de espacios naturales del puerto, en abril de 2018 con la anuencia de SECTUR, se inauguró con inversión federal y estatal un mirador turístico de cristal en la cima del cerro, incrementando notoriamente la afluencia de personas y especialmente de turistas. En ese año se propuso crear el Patronato con quienes originalmente cuidaban el cerro del crestón, señoras que se dedicaban a su limpieza y mantenimiento. El Parque Natural Faro Mazatlán, I.A.P. fue fundado en el 2019, y forma parte de la Junta de Asistencia Privada de Sinaloa, catalogado en el ámbito de Desarrollo Comunitario y Ecología.

Según el denominado Patronato del Faro, la designación de parque natural sigue el objetivo de que el lugar tenga mayor identidad local. Al mismo tiempo, el objetivo principal del Patronato es el de coadyuvar al gobierno municipal y al gobierno estatal en la administración de cuidados del Cerro de Crestón, tienen el interés de que el Cerro se declare Área Natural Protegida. Los visitantes al Parque Natural Faro de Mazatlán son los ciudadanos mazatlecos recurrentes y los turistas que son numerosos pero individuos que solo van una vez: “El local pues va muy temprano o ya cerca del atardecer, van vestidos deportivos, pues saben a lo que van (...), y el otro tipo de visitantes son los turistas.” (Entrevista informante clave Verónica Rico González, otoño 2023)

Dentro de las problemáticas relevantes vinculados con la turistificación, detectadas a partir de las notas de prensa y la entrevista a la informante clave se clasificaron en: exceso de visitantes y sus problemas derivados (graffitis, vandalismo, y generación de basura, desmayos, deshidratación e insolación a los turistas); conflictos con el abandono de los gatos; trato diferenciado según el tipo de turista o visitante. La constante presencia de turistas a generado una dinámica que afecta

directamente al usuario mazatleco, y el patronato ha tenido que aumentar fuertemente la regulación dentro del parque, limitando las actividades habituales de los ciudadanos: limitación del número de ingresos; prohibición de la entrada de alimentos; cierra del lugar cuando la sensación térmica es mayor a 40 grados; prohibición de hacer o utilizar senderos no establecidos; “Sí, eso pasa en todos lados, yo creo que en todo Mazatlán, la gente se siente desplazada por los turistas, de pronto, o invadida (...)”. (...), pues entonces hay gente que si por ejemplo yo que recibo todos los mensajes de la gente, que me dice: oye, pero ¿por qué tengo que hacer la fila?, o sea, ¿por qué tengo que hacer una hora para entrar al faro si yo soy de aquí? pues es que está lleno! ¿Cómo puedes distinguir el lugar que es para el turista y el que es para el local? entonces hay gente que probablemente a lo mejor ha dejado de ir por eso”. (Entrevista informante clave Verónica Rico González, otoño 2023)

Dimensiones y problemáticas socioculturales de la turistificación y gentrificación

Desde las perspectivas progresistas europeas sobre las transformaciones urbanas contemporáneas, se afirma la hegemonía de la ciudad neoliberal (Hidalgo y Janoschka, 2014) y de la ciudad mercancía donde se vive “un cambio gradual en lo concerniente al turismo como fenómeno global. En las ciudades, los usos urbanos cotidianos han pasado a convivir con los turísticos”. (Marcús, Mansilla, et al. 2019). También se identifican en distintas investigaciones procesos de turistificación global (Cañada y Murray, 2019) y también se habla del malestar de la turistificación (Cañada, Dit Chirot y Murray, 2024) y en general, del malestar de las ciudades (López, 2023). En la ciudad puerto de Mazatlán actual, ya se expresan casi todas de estas problemáticas con un impacto más o menos evidente y constante en los barrios, los espacios públicos, el paisaje, la playa, las áreas naturales, y en general, en la vida cotidiana de la población local.

En la siguiente tabla (Figura 2), se identifican distintos procesos de gentrificación turística y de turistificación, no solo en el territorio del Centro Histórico, también en colonias y zonas de habitación y comercio colindantes al paseo costero de la Av. Del Mar (Malecón) en una extensión de 9 kilómetros. Estos procesos continúan y se extienden a los otros 12 kilómetros, que se consideran como parte del espacio turístico que se divide en aproximadamente 9 zonas turísticas, continuando con las transformaciones urbanas actuales y las colonias tradicionales establecidas en los cerros, y otras zonas residenciales colindantes al paseo costero.

Tabla 1

Zonas bajo influencia de procesos de gentrificación y turistificación en la ciudad-puerto de Mazatlán

Zona	Procesos neoliberales	Impacto sociocultural
Sábalo country	*Gentrificación residencial *Gentrificación inmobiliaria/turística *Gentrificación criolla y transnacional *Turistificación de parques	*Modificación del uso de suelo *Desplazamiento de habitantes locales *Encarecimiento de la renta/venta de casa habitación *Contaminación auditiva *Apropiación turística de los espacios públicos *Modificación al paisaje *Cambio de prácticas culturales estacionales *Pérdida de sentido de comunidad/vecindad
Olas altas	*Gentrificación económica Gentrificación simbólica (light) *Turistificación *Gentrificación criolla y transnacional	*Contaminación auditiva *Encarecimiento de la renta/venta de casa habitación. *Apropiación turística de los espacios públicos *Modificación al paisaje *Cambio de prácticas culturales estacionales *Pérdida de sentido de comunidad/vecindad *Cambio en las identidades alimentarias
Malecón	*Turistificación *Gentrificación residencial *Gentrificación económica	*Pérdida de sentido de comunidad/vecindad *Apropiación turística de los espacios públicos *Modificación al paisaje *Cambio de prácticas culturales *Exclusión identitaria y elitización
Cerro del crestón/ paseo faro natural	*Turistificación *Gentrificación simbólica (light)	*Desplazamiento de habitantes locales *Modificación al paisaje *Cambio de prácticas culturales estacionales
Parque ciudades hermanas	*Gentrificación verde (sustentable) *Turistificación *Gentrificación /turística	*Desplazamiento de habitantes locales *Encarecimiento de la renta/venta de casa habitación *Apropiación turística de los espacios públicos *Modificación al paisaje *Cambio de prácticas culturales *Pérdida de sentido de comunidad/vecindad
Cerro del vigía	*Gentrificación residencial *Gentrificación inmobiliaria/turística *Turistificación	*Pérdida de sentido de comunidad/vecindad *Desplazamiento de habitantes locales *Encarecimiento de la renta/venta de casa habitación
Parque central (antiguo acuario y bosque de la ciudad)	*Gentrificación turística *Turistificación *Gentrificación verde (sustentable)	Apropiación turística de los espacios públicos *Modificación al paisaje *Cambio de prácticas culturales estacionales *Perdida de sentido de comunidad/vecindad

Fuente: elaboración personal con base en trabajo de campo y los autores teóricos referenciados.

Entre los impactos socioculturales de la turistificación y gentrificación turística identificados a la fecha en distintas zonas de la ciudad-puerto de Mazatlán, destacan los siguientes procesos que todavía se encuentran bajo estudio pero que ya permiten vislumbrar algunas de sus características y sectores beneficiados y afectados de la población:

Nuevo reordenamiento hegemónico de la ciudad. A partir de establecer un nuevo discurso de clase basado en la ideología de la competitividad neoliberal, se promueve el establecimiento de un "sentido

común”, donde las nuevas prácticas de turismo (residencial y de alto consumo) encarnan las promesas sociales, de desarrollo económico, “modernización” de la ciudad y la vida de sus habitantes.

Prácticas e imaginarios sociales de la ciudad. Se modifican las representaciones y los usos tradicionales que tienen los espacios públicos de la ciudad, como un lugar de atractivos naturales, por un destino turístico “de lujo” y estilo de vida posmoderno para consumos de élites.

Despojo y desplazamiento material y simbólico barrial y residencial. Se establecen procesos de privatización, destrucción, remodelación y resignificación de bienes y espacios públicos, y otros de turistificación de los ya existentes. También, se aplican estrategias de ordenamiento, expulsión y marginación del espacio público mediante el uso de “arquitectura hostil”.

Resignificación del paisaje y el territorio. Cambio de contemplación de los paisajes naturales y culturales tradicionales, para zonificar o crear espacios turísticos tematizados, establecido con la “marca” Mazatlán, para uso y goce del turista nacional e internacional.

Exclusión y/o patrimonialización de prácticas y símbolos culturales populares. Se proscriben algunas prácticas de cultura popular (formas de ocio y sociabilidad) no reconocidas como “modernas” por la hegemonía cultural de la ciudad turística neoliberal.

Transformaciones en las culturas e identidades colectivas e individuales. Prácticas y signos culturales se transforman en objeto de consumo, patrimonialización, y folclorización (ocultando su contenido de clase o popular), de grupos elitistas creativos y de clases medias y altas.

Pérdida de sentido de comunidad, ciudadanía y cultura democrática. La expansión de la zona turística sobre la geografía costera y urbana, es un atentado contra la democratización del espacio público, contra los procesos de democratización de la vida social en la ciudad.

Memoria histórica y colectiva emancipatoria. La ciudad turística se construye sobre los derechos de los ciudadanos a la ciudad colectiva, desdibujando la memoria colectiva plasmada en edificación, y en usos y significados de la calle.

CONCLUSIÓN

Durante sus 200 años de historia, la ciudad-puerto de Mazatlán ha experimentado muchas de formas de “hacer” turismo, y actualmente se encuentra en un momento todavía caracterizado por la hegemonía neoliberal construida a imagen e intereses de las élites capitalistas nacionales, regionales, y de la industria imperialista transnacional. De manera vertiginosa e implacable, el puerto se ha transformado en una ciudad turística neoliberal desde tiempos del gobierno de Quirino Ordaz Coppel (2017-2022), quien estableció un sentido común en la ciudadanía, medios de comunicación, sector empresarial e instituciones de gobierno, favorable a la “elitización” y al llamado “boom inmobiliario”, que crea un imaginario social sobre un momento único e invaluable de cambios y transformaciones necesarias para modernizar y “rescatar” la actividad turística. Todos los partidos políticos sin distinción ideológica han aplicado políticas públicas de “calidad” y “competitividad”, para convertir a la ciudad popular en una mercancía, una marca. Sobre todo, esto sucedió en el municipio de Mazatlán con la actual alianza regional postneoliberal o neodesarrollista, entre el partido Morena y el PRI regional.

Los procesos de turistificación y gentrificación turística son producto de este momento histórico de hegemonía del modelo de desarrollo neoliberal. Tienen también como actores importantes grupos de extranjeros retirados (baby boomers-Snow birds) que llegan desde el norte (Canadá y EUA), beneficiándose del turismo residencial estacional (invierno-primavera), o que se establecen como comunidad extranjera de manera permanente y establecen sus negocios y empresas étnicos en zonas turísticas privilegiadas (Lizárraga, 2017). Otros grupos que se benefician y apoyan en los hechos los

procesos de gentificación son: comunidades “creativas”, artistas posmodernos, emprendedores culturales y gastronómicos, trabajadores migrantes del turismo (cruceros), turistas nacionales y extranjeros.

Los impactos no solo son económicos sino también socioculturales, más complejos y significativos. El despojo y desplazamiento de los habitantes locales de los beneficios de vivir cerca de la costa marina, el paisaje natural, el ocio inmediato, el disfrute de las playas y el mar, son los impactos, el resultado, de lo anterior. En la zona geográfica antigua de la ciudad, los cerros de Mazatlán son parte de la identidad natural y geográfica local, y también actualmente son parte de los procesos de acumulación vertiginosos de gentificación y turistificación, sobre todo para uso recreativo de “nuevos productos turísticos”, así como lugares de despojo y transformación de identidades vecinales y del paisaje costero, a favor de empresas nacionales y transnacionales vinculadas al turismo residencial y al desarrollo inmobiliario en construcción de edificios de apartamentos verticales de multiservicios.

Diversas zonas vecinales y públicas de la ciudad se encuentran bajo el acecho expansivo y voraz del espacio turístico, es una nueva etapa de expansión capitalista que se apropia de nuevos territorios, geografías, espacios públicos y comunitarios, mediante privatizaciones, concesiones, desplazamiento y despojo económico. La evidencia empírica sobre lo anterior abunda, destacando: la destrucción del fraccionamiento Sábalo Country como un barrio familiar-residencial; la apropiación particular de las zonas y accesos de playa federal; la destrucción del Bosque de la Ciudad y del Acuario municipal para construir el Parque Central y el Acuario Mar de Cortés, favoreciendo los sueños de despojo de esa zona de la ciudad de Ernesto Coppel y a sus empresas hoteleras vinculadas a su poderosa familia (Ramírez, 2023); la construcción con dinero público y posterior concesión a un particular del del Estadio de Fútbol de primera división; así como la turistificación y privatización del paseo del Faro asentado en el área natural del Cerro del Crestón, promovido por un patronato de tipo empresarial que hizo de esa área natural e histórica un producto turístico.

Este modelo de desarrollo turístico neoliberal ya ha experimentado varios momentos de “crisis hegemónica”, por ejemplo, en el contexto de la celebración de un evento internacional de promoción turística en 2018 en la ciudad-puerto de Mazatlán. Durante aquellos días, se hizo evidente la disputa por el sentido de la actividad turística en Mazatlán, vinculada al discurso y la práctica moderna del desarrollo y a las nuevas perspectivas de relación entre cultura y naturaleza (Mendieta, 2019; Mendieta y Grano, 2022). Los procesos de protesta/resistencia social y ciudadana ante los nuevos procesos de gentificación turística y turistificación, se identifican sobre todo en colonias y fraccionamiento tradicionales de clase media que colindan con la zona turística cercana al Malecón.

En los próximos años, estas resistencias ciudadanas tendrán que profundizar la crítica a la ilusión liberal del crecimiento económico y el desarrollo “por goteo”, aplicando al análisis de la realidad local, conceptos como el de maldesarrollo que “(...) vino a explicar el fracaso global y sistemático de los programas de desarrollo, tanto en los países llamados “subdesarrollados” como en los “desarrollados”, en el interior del sistema mundial. (...)” (Svampay Vitale, 2014, p.26), al basarse en políticas económicas vinculadas al consenso de las comodities de gobierno conservadores (neoliberales) y progresistas (postneoliberales), que comparten la inclusión de modelos de explotación ambiental y territorial neoextractivistas y colonialistas, vinculados a las necesidades de acumulación por desposesión en el contexto del capitalismo neoimperialista (Harvey, 2005) que padecen no pocos países latinoamericanos hoy en día.

REFERENCIAS

Ante, Minerva y Reyes, Isabel (2017). Gentrificación en el barrio: una perspectiva psicosocial. Bournazou, Eftychia (coord.) (2017). Gentrificación: miradas desde la academia y la ciudadanía. UNAM, Facultad de Arquitectura.

Anne Clerval y Antoine Fleury; "Políticas urbanas y gentrificación. Un análisis crítico a partir del caso de París", en Revista de Estudios Sociales Contemporáneos no 13, IMESC-IDEHESI/Conicet, Universidad Nacional De Cuyo, 2016, pp. 56-72

Brito, Marianne (2021). "La transformación del espacio, el turismo y los problemas urbanos de Mazatlán, México", tesis doctoral, Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona, 2021.

Cañada, Ernest, Clément Marie Dit Chirot, Marie, Murray, Ivan. (2024). El malestar en la turistificación. Pensamiento crítico para una transformación del turismo. ICARIA.

Cañada, Ernest., Murray, Iván (eds.) (2019). Turistificación global: perspectivas críticas en turismo. España: Icaria editorial.

Carlos, A. (19 de julio de 2023). Boom inmobiliario trae beneficios, pero también problemas a la ciudad: Salvador García. 19/07/2023. El Debate de Mazatlán. <https://www.debate.com.mx>

Ceballos, Tania (2021). "Gestión del turismo cultural y espacio vivido en el centro histórico de Mazatlán, Sinaloa", tesis doctoral, México, Universidad Autónoma de Occidente, 2021.

Cole, Helen V. S., Mehdipanah, Roshanak, Gullón Pedro & Triguero-Mas, Margarita (2021) Breaking Down and Building Up: Gentrification, Its drivers, and Urban Health Inequality. Current Environmental Health Reports 8:157–166.

Delgadillo, Víctor (2015). Patrimonio urbano, turismo y gentrificación. Delgadillo, Víctor, Ibán Díaz, Ibán y Luis Salinas, Luis (Coord.) (2015) Perspectivas del estudio de la gentrificación en México y América Latina. UNAM, Instituto de Geografía.

De la Calle Vaquero, M. (2019). Turistificación de centros urbanos: clarificando el debate. Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles, 83, 2829, 1–40.

Espinoza, Yasser y Vidales, Mayra (2019). La construcción del espacio turístico en Mazatlán durante el siglo XX.

García, Ana (6 de julio de 2023). El 'boom' inmobiliario en Mazatlán nos ha superado: Colegio de Arquitectos. Periódico Noroeste. <https://www.noroeste.com.mx>

Glass, Ruth. Aspects of Change. University College London, Centre for Urban Studies. Londres: Macgibbon & Kee.

García, Luz (2001). Elitización: propuesta en español para el término gentrificación. Revista bibliográfica de geografía y ciencias sociales. Universidad de Barcelona. Vol. VI, nº 332, 5 de diciembre de 2001.

González Casanova, Pablo (2017). Explotación, colonialismo y lucha por la democracia en América Latina. AKAL.

González, C. (15 de Marzo de 2022). Se manifiestan en Mazatlán por construcción desordenada de torres. El Sol de Mazatlán.

Harvey, David (2005). El "nuevo" imperialismo: acumulación por desposesión. Clacso.

Hernández, Adrián (2019). "¿Gentrificación a la mexicana?", en Adrián Hernández, Carlos Vergara, Aritz Tutor y Eduard Sala (coord.), Neoliberal(urban)ismo. Transformaciones socioterritoriales y luchas populares en Chile, España y México, Ciudad de México, UNAM, pp. 261-296.

Hernández, Adrián (2022). Presentación del Tema Central: Gentrificación en ciudades mexicanas. Revista Iztapalapa Revista de Ciencias Sociales y Humanidades núm. 93 · año 43 · julio-diciembre de 2022 · pp. 5-12

Hernández, Adrián, Díaz, Ibán. (2022). La gentrificación, un concepto trasatlántico: Diálogos entre España y México. Iztapalapa. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades. Vol. 43, Núm. 93, Año. 2022.

Hiernaux, D., & González, C. I. (2014). Turismo y gentrificación: pistas teóricas sobre una articulación. Revista de geografía Norte Grande(58), 55-70.

Hidalgo, Rodrigo & Janoschka, Michael (edit.) (2014). La ciudad neoliberal. Gentrificación y exclusión en Santiago de Chile, Buenos Aires, Ciudad de México y Madrid. Publisher: Pontificia Universidad Católica de Chile, Instituto de Geografía & Universidad Autónoma de Madrid, Departamento de Ciencia Política y Relaciones Internacionales.

Janoschka, Michael (2016). Gentrificación, desplazamiento, desposesión: procesos urbanos claves en América Latina. Revista INVI, vol. 31, núm. 88, noviembre, 2016, pp. 27-71.

Leda Garrido. Los cerros de Mazatlán, áreas en disputa que se convierten en un riesgo no controlado. 29 septiembre, 2023. Son Playas. Periodismo ambiental. <https://sonplayas.com/medio-ambiente/los-cerros-de-mazatlan-areas-en-disputa-que-se-convierten-en-un-riesgo-no-controlad>

López, Jorge (2023). El malestar de las ciudades. Arpa.

Llanes, W., (2015). "Reglamento para el regimiento, servicio y gobierno del cuerpo de pardos de San Juan Bautista de Mazatlán, 1792". En Corpus Vol 5, No 1, 2-22.

MacDonald, Eugenio (1981). Turismo: una recapitulación. Sector/Centro de documentación turística, México.

Marco d'Eramo (2020). El selfie del mundo. Una investigación sobre la era del turismo. Anagrama.

Mansilla, José. (2022). Turistificación: propuesta de definición y planteamiento de estrategias para su control. Informe núm. 2. Càtedra d'habitatge i dret a la ciutat de la Universitat de València.

Magallanes, Fernanda (30 de junio del 2017). "Se oponen a la demolición de Cobas 37 en Mazatlán". Periódico Noroeste.

Marcús, Juliana, José A. Mansilla, Martín Boy, Sergi Yanes y Giuseppe Aricó (coordinadores). (2019). La ciudad Mercancía. Turistificación, renovación urbana y políticas de control del espacio público. Gino Germani.

Mendieta, Roberto; Grano, Mayra. (2022). "Élites turísticas y participación ciudadana: dos modelos de desarrollo turístico en disputa en la ciudad-puerto de Mazatlán, Sinaloa". Estudios multidisciplinares y socioculturales del turismo. UAIM: México.

Mendieta, R., (2010). Las casas comerciales extranjeras del puerto de Mazatlán y las nuevas formas de sociabilidad moderna en Sinaloa. En Rodelo, F., Mendieta, R., (2010). Repercusiones socioculturales de la independencia y la revolución en Sinaloa: nuevas miradas. Editorial Difocur.

Mendieta, R. (2019). "Desarrollo turístico neoliberal y resistencia ciudadana: crisis hegemónica en el Tianguis Turístico Mazatlán", *Conjeturas Sociológicas*, año 6, núm. 17.

Mendieta, Roberto (2023). "Viajeros del negocio y el ocio en el Mazatlán decimonónico: la construcción imperialista de la práctica turística en las costas del Pacífico mexicano. Ponencia (a publicarse) presentada en el 39 Congreso de Historia Regional: mares y puertos de la historia. 6 de diciembre del 2023, Universidad Autónoma de Sinaloa, Biblioteca Central, Mazatlán.

Olazábal, A. (8 de diciembre de 2022). Aprueba Cabildo nuevo reglamento de construcción para Mazatlán; buscan poner orden. *Periódico Noroeste*. <https://www.noroeste.com.mx>

Parra, Jesús (2023). "El impacto de la Gentrificación Turística en Mazatlán, Sinaloa. El caso Airbnb en el fraccionamiento Real del Valle desde la visión del residente", tesis de maestría, Mazatlán, Universidad Autónoma de Sinaloa, 2023.

Por la libre Portal, 22 julio 2017. <https://porlalibreportal.com/cede-cobaes-37-espacio-a-parque-ciudades-hermanas/>

Rasse, A., et al. (2019). "Metodologías de identificación de zonas en gentrificación. Santiago de Chile y Ciudad de México". *Bitácora Urbano Territorial*, 29 (1): 53 - 63.

Ramírez, Míriam (13 de marzo 2023). Qurino Ordaz entregó inversión millonaria a su primo hotelero. *Portal El Universal*. <https://interactivos.eluniversal.com.mx/2023/acuario-mazatlan/>

Reyes, Misael (8 de mayo del 2023) Por omisión de las autoridades ante construcciones irregulares, vecinos de Mazatlán podrían manifestarse. *Portal web Los Noticieristas*. <https://losnoticieristas.com/>

Román, M. (2011). Mercados de tierra y turismo residencial. Propuestas metodológicas a partir del caso centroamericano. En M. Blázquez, & E. Cañada, *Turismo Placebo. Nueva colonización turística: del Mediterráneo a Mesoamérica y El Caribe. Lógicas espaciales del capital turístico* (págs. 103-135). Managua: ALBA SUD y GIST.

Santamaría, Arturo y Barbosa, Adriana (2008). *Ciclo turístico en Mazatlán. Fase de exploración-involucramiento-desarrollo (1970). Estancamiento o crisis sistémica (1992-2004)*. *Topofilia*. Vol. 1. No.1.

Smith, N. (2012). *La nueva frontera urbana. Ciudad revanchista y gentrificación*. (V. Hendel, Trad.) Madrid: Traficantes de sueños.

Revista Expansión. Redacción Obras (06 abril 2021). El boom inmobiliario en Mazatlán continúa a pesar de la pandemia. *Revista Expansión*. <https://obras.expansion.mx/inmobiliario/2021/04/06/boom-inmobiliario-mazatlan-continua-pandemia>

Salas Benítez (2023). Impactos socioespaciales de la turistificación en el Parque Nacional El Tepozteco: capital social y estrategias de organización comunitaria. *ROTUR, Revista de Ocio y Turismo*, 17(1) 1-19.

Svampa, Maristella y Viale, Enrique (2014). *Maldesarrollo. La Argentina del extractivismo y el despojo*. Katz Editores.

Valdés, Rafael (2004). *Sinaloa: negritud y olvido. La crónica de Culiacán*.

Velarde, Mónica (2014). *Agenda de competitividad de destinos turísticos de México 2013-2018, Mazatlán, Sinaloa*. UdeO. [Archivo PDF]. Sector-Fonatur-Universidad de Occidente.

<https://docplayer.es/23466826-Agenda-de-competitividad-del-destino-turistico-mazatlan-responsable-universidad-de-occidente.html>

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponible bajo Licencia Creative Commons 